

daderos derechos del hombre, deduciéndolos de la sola verdad de que el hombre es un ser dotado de la facultad de percibir por los sentidos (*un être sensible*), capaz de razonar (*capable de former des raisonnements*) y de adquirir ideas morales».

Condorcet era idealista, y el fin a que se dirigían todos sus esfuerzos era el establecimiento de una filosofía social adecuada que interpretase justamente la evolución de la civilización. Fiel al genio de la época de las luces, creía que en la razón y el sentido moral el hombre tenía las llaves de su propio progreso; que la razón, guiada por sentimientos humanitarios, produciría un mejoramiento progresivo de la vida, que al fin conduciría al bienestar común de los hombres en una sociedad racional. En su concepto, la edad de las luces había "abierto nuevos derroteros a las ciencias políticas y morales" y puesto de manifiesto "los verdaderos principios de la felicidad social". A los federalistas norteamericanos, que con prodigalidad de retórica vituperadora atacaban a todos los teóricos franceses, les habría aprovechado leer y pesar las páginas de Condorcet.

La teoría del progreso, con su corolario de la filosofía de la historia, fue secundada por Saint-Simon; pero fue Auguste Comte quien le dio su forma más completa y sistemática. La grandiosa filosofía de la historia a que Comte dio el nombre

de *positivismo* fue del progreso humano él dedujo como conclusión de la historia una ley a la sociedad de la naturaleza, la unidad de todo el desarrollo histórico en ninguna parte, a ni origen de nada en el tiempo se observó principio surgió histórica con su física y la científica ley de la naturaleza fin, y es de pre y, dada la continuidad, es lógico que sociedad de man teológico, y, apl acelerar el adve tanto, la gran ciencia logía.

Las generaciones doradas en este, de acuerdo con Comte, la coloca en una sociedad que